

Cynthia Scooch

El libro de la risa



Ricardo Mariño

Ilustraciones de
Chavetta Lepipe

Cynthia Schoch

El libro de la risa

Ricardo Mariño

ALFAGUARA



ALFAGUARA



© de los textos: 1987, 1997, 2012, RICARDO MARIÑO

© de las ilustraciones: 2012, CHAVETTA LEPIPE

© De esta edición

2012, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-987-04-2545-8

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

Primera edición: agosto de 2012

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil:

MARÍA FERNANDA MAQUEIRA

Edición:

VIOLETA NOETINGER

Seguimiento editorial:

LUCÍA AGUIRRE

Realización gráfica:

ALEJANDRA MOSCONI

Mariño, Ricardo

Cynthia Scoch. El libro de la risa / Ricardo Mariño ; ilustrado por Chavetta Lepipe. - 1a ed. - Buenos Aires : Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2012.

96 p. : il. ; 13x20 cm.

ISBN 978-987-04-2545-8

I. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Lepipe, Chavetta , ilus.

II. Título

CDD A863.928 2

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Cynthia Scoch

El libro de la risa

Ricardo Mariño

Ilustraciones de
Chavetta Lepipe



¿No entendiste? El título lo dice claramente. No leas. ¡No leas! Seguro sos uno de esos chicos que no respetan los carteles como "prohibido pisar el césped" o "no arroje residuos". Pese a todo te voy a dar otra oportunidad: ¡dejá de leer en este mismo momento! ¡No obedeciste! ¿Por qué estás leyendo? ¡No sigas leyendoooooooooooooo, te digo! No-si-gas-le-yen-do. Ene, o, no, no-si-gas-le-yen-da. ¿Cómo puede ser? ¿Qué educación te dan tus padres? ¿Y tu maestra? ¿Por qué seguís, si leer es algo trabajoso y muchos chicos no quieren practicar lectura cuando la maestra o los padres se lo piden? Acá te estoy exigiendo que no leas y sin embargo llegaste hasta este punto. ¡Dejá de leer, te lo pido por favor! Te lo ruego, por lo que más quieras. Andá a ver tele, ponete a cazar moscas, revisá cuántos seguidores tenés en Facebook ...

Es tu última oportunidad. Dejá de leer en este momento y vas a sentir, seguro que por única vez en tu vida, que sos un chico obediente. ¡Si seguís leyendo te puede pasar algo terrible! ¿No sabés que en los cuentitos infantiles todos los chicos desobedientes terminan muy mal? ¡Se pierden en el bosque, se los comen los lobos, los persiguen ratas gigantes! Duck Anginas, de Búfalo, siguió leyendo y se le metió la nariz para adentro. Joselito Smith, de Arkansas, desobedeció la orden de no leer y al día siguiente le salieron docenas de asquerosos granos en la cara. Linda Rodríguez, de Laredo, dejó de leer apenas vio el título y hoy tiene su propia tienda de rosquillas. Pero no, acá estás, leyendo, terco, mula, testarudo, menso, cabeza dura, tololo, zapallo, tarápido, indisciplinado, tiro al aire. Ma sí, hacé lo que quieras. Lo conseguiste, llegaste al final.

Al menos sabemos que tenés buena vista.

Álbum Familiar



Fiki, Johnny y yo
en el ascensor,
el día que me
regalaron el celu.



Con papá y mamá
en mi primer día de
clases. ¡No quería
entrar porque
todavía no sabía
leer y escribir
perfectamente!



*Amaestrando las tres
cucarachas que le quería
regalar al chico que me
gustaba.*



*En la terraza del edificio, el día
que analizamos la ropa interior
de cada vecino. Las bombachas
más grandes eran las de la
señora del 12° A.*



Recuerdo de Mar del Plata. La tía Silvia Pen, molesta con un grupo de chicos que jugaba a la pelota.



El día en que Fiki dijo: "No podemos ser tan idiotas. Tenemos que poder hacer nuestros propios panqueques".